

De lo vertical a lo disperso. Apuntes para una historia de la perspectiva.

Juan Mendoza.

Cita:

Juan Mendoza (2014). *De lo vertical a lo disperso. Apuntes para una historia de la perspectiva. I Jornadas Nacionales de Humanidades Digitales. Asociación Argentina de Humanidades Digitales, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/aaahd2014/94>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eXtF/3ee>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires



Las Humanidades Digitales desde Argentina

Tecnologías, Culturas, Saberes



Buenos Aires, 2014

Actas de las I Jornadas de Humanidades Digitales



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decana Graciela Morgade	Secretaria de Investigación Cecilia Pérez de Micou	Subsecretario de Publicaciones Matías Cordo
Vicedecano Américo Cristófolo	Secretario de Posgrado Alberto Damiani	Consejo Editor Virginia Manzano, Flora Hilert; Carlos Topuzian,
Secretario General Jorge Gugliotta	Subsecretaria de Bibliotecas María Rosa Mostaccio	María Marta García Negroni Fernando Rodríguez, Gustavo Dajotas; Hernán Inverso, Raúl Illescas Matías Verdecchia, Jimena Pautasso; Grisel Azcuy, Silvia Gattafoni Rosa Gómez, Rosa Graciela Palmas Sergio Castelo, Ayelén Suárez
Secretaria Académica Sofía Thisted	Subsecretario de Transferencia y Desarrollo Alejandro Valitutti	
Secretaria de Hacienda y Administración Marcela Lamelza	Subsecretaria de Relaciones Institucionales e Internacionales Silvana Campanini	
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Ivanna Petz		

Cantamutto, Lucía

Actas de las I Jornadas de Humanidades Digitales / Lucía Cantamutto; Gimena del Río Riande; Gabriela Striker (eds.). - 1a ed. . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2015.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-3617-89-8

1. Ciencias Sociales y Humanidades. 2. Aplicaciones Informáticas.

I. Río Riande, Gimena del II. Título
CDD 301

LAS HUMANIDADES DIGITALES DESDE ARGENTINA: CULTURAS, TECNOLOGÍAS, SABERES

Gimena del Rio Riande, Lucía Cantamutto, Gabriela Sriker (eds.)

PRELIMINARES

Sobre la Asociación Argentina de Humanidades Digitales y sus Primeras Jornadas. Palabras preliminares. FUNES, Leonardo (IIBICRIT, CONICET)

La Asociación Argentina de Humanidades Digitales. Punto de encuentro para las culturas, las tecnologías y los saberes. RIO RIANDE, Gimena del (IIBICRIT, CONICET)

I. REPRESENTACIONES SOCIALES Y HUMANIDADES DIGITALES

Asuntos globales en clave digital: mapeando prácticas, herramientas y desafíos. BRUSSA, Virginia (CIM, Universidad Nacional de Rosario)

¿De qué hablamos cuando hablamos de Humanidades Digitales?. DEL RÍO RIANDE, Gimena (SECRIT-IIBICRIT, CONICET)

Narrativas sobre salud materna. ORTIZ, María (GarageLab)

El Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales y la redefinición del perfil del humanista y la academia en el siglo XXI. GONZÁLEZ BLANCO García, Elena (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)/MARTÍNEZ CANTÓN, Clara Isabel (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)/ RIO RIANDE, Gimena del (IIBICRIT, CONICET)

II. REPOSITORIOS, DOCUMENTACIÓN, DIGITALIZACIÓN Y EDICIÓN DIGITAL ACADÉMICA

Una propuesta metodológica de relevamiento para iniciar proyectos de digitalización y preservación. BORREL, Marina (Universidad Nacional de La Plata)/FUENTE, María Virginia (IdIHCS, Universidad Nacional de La Plata)/GONZÁLEZ, Claudia (IdIHCS, Universidad Nacional de La Plata)

Transformación de datos y jerarquización de saberes. Notas acerca del proyecto ReMetCa. BARRIOS MANNARA, Mariana (Universidad de Buenos Aires)/ RIO RIANDE, Gimena del (IIBICRIT, CONICET)

Cóncavo y convexo: Documentación y Humanidades Digitales, punto de inflexión. BOSCH, Mela (CAICYT, CONICET)

Repositorio colaborativo de comunicaciones digitales: aproximación a un corpus para el español. CANTAMUTTO, Lucía (Universidad Nacional del Sur-CONICET)/VELA DELFA, Cristina (Universidad de Valladolid)

Proyecto Archivo Digital Dr. Alberto Rex González: digitalización y catalogación de un fondo documental en dirección al acceso abierto. DOMÍNGUEZ, Marcelo Adrián (DILA-CAICYT, CONICET)

Plataforma Interactiva de Investigación en Ciencias Sociales. LEFF, Laura (PLIICS, CONICET)/PLUSS, Ricardo (PLIICS, CONICET)

Propuestas y desafíos para una base de datos de mujeres artistas en Argentina. GLUZMAN, Georgina (Universidad de San Martín-CONICET)

Un proyecto de edición digital académica en Argentina. *Diálogo Medieval.* RIO RIANDE, Gimena del (IIBICRIT, CONICET)/ZUBILLAGA, Carina (IIBICRIT, CONICET/Universidad de Buenos Aires)

III. LA PUBLICACIÓN DIGITAL

Herramientas de publicación académica en la web 2.0: ¿tercera vía para el acceso abierto?. DE GRANDE, Pablo (Proyecto Acta Académica)/QUARTULLI, Diego (Proyecto Acta Académica)/RUSSO, Alejandra (Proyecto Acta Académica)

Publicaciones digitales: hacia una edición profesional. DIEZ, María Clara (Universidad de Buenos Aires)/KESSLER KENIG, Carola (Universidad de Buenos Aires)

Editing de publicaciones digitales. ESPÓSITO, Cecilia (Universidad de Buenos Aires)

Políticas editoriales en el entorno digital. El caso de los materiales educativos. TOSI, Carolina (CONICET – Universidad de Buenos Aires)

Hypothèses: un aliado para las Humanidades Digitales. TEJADA-CARRASCO, Beatriz (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)

IV. REFLEXIONES SOBRE LO DIGITAL

Las humanidades en la era del canon digitalizado. GABRIELONI, Ana Lía (Universidad Nacional de Río Negro-CONICET)

Ejes para un debate sobre el uso ético de datos interaccionales escritos y orales obtenidos en línea. DE-MATTEIS, Lorena M. A. (CONICET- Universidad Nacional del Sur)

Imaginario y Tecnologías Digitales: el sueño del receptor activo. LESTA, María Laura (Universidad Siglo 21)/ORTEGA VILLAFÑE, Manuel (Universidad Siglo 21)/RODRIGUEZ, Ana Paula (Universidad Siglo 21)/TORRES, Celeste Rocío (Universidad Siglo 21)

El conocimiento digital desde una visión foucaultea. PIRIZ, Franco (Universidad Nacional de Mar del Plata)/ CAMARA, Ezequiel (Universidad Nacional de Mar del Plata)

V. EDUCACIÓN Y DESAFÍOS DIGITALES

La implementación de las tecnologías móviles en las escuelas: las ciudadanías digitales. HANDAL, Boris (Universidad de Notre Dame, Australia)/WATSON, Kevin (Universidad de Notre Dame, Australia)/DENG, Hui Hong (Universidad de Notre Dame, Australia)

Conectar Igualdad, la política de inclusión tecnológica del Estado argentino. Reflexiones sobre la escolarización en el siglo XXI. NECUZZI, Constanza (Programa Conectar Igualdad, Universidad de Buenos Aires)

Construcción de espacios interculturales en la educación superior: un abordaje desde las clases invertidas. POZZO, María Isabel (Universidad Nacional de Rosario)/TALLEI, Jorgelina (Universidad de Integración Latinoamericana)

Producción y gestión de contenidos educativos digitales y una nueva agenda. SAGOL, Cecilia (Ministerio de Educación, Portal educ.ar)

Comunidades de práctica virtuales: conocimiento compartido para el crecimiento profesional y personal de los docentes. SCORIANS, Erica Elena (Universidad Nacional de La Plata)/VERNET, Mercedes (Universidad Nacional de La Plata)

VI. COMUNICACIÓN. TEXTO E IMAGEN DIGITAL (Imagen y comunicación digital)

La comunicación por mensajes de texto en el español bonaerense: uso y percepción. CANTAMUTTO, Lucía (Universidad Nacional del Sur-CONICET)

Las nuevas tecnologías y los estilos comunicacionales de jóvenes universitarios. GIAMMATTEO, Mabel (Universidad de Buenos Aires)/ PARINI, Alejandro (Universidad de Belgrano)

La imagen en Facebook y la comunicación visual móvil. El caso de la fotografía celular. GUREVICH, Ariel (Universidad de Buenos Aires)/SUED, Gabriela (Universidad de Buenos Aires)

Contenido digital accesible. Accesibilidad de los materiales y entornos virtuales académicos. MARTINEZ, María del Milagro (Universidad Nacional de Córdoba)

Los dos Borges. Imágenes de un escritor en YouTube. De la cultura textual a la cultura visual. SUED, Gabriela (Universidad de Buenos Aires)

De lo vertical a lo disperso. Apuntes para una historia de la perspectiva. MENDOZA, JUAN (Universidad de Buenos Aires-CONICET)

VI. LAS HUMANIDADES DIGITALES EN PRÁCTICA

Introducción a la edición digital académica. MARTÍNEZ CANTÓN, Clara Isabel (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)/RIO RIANDE, Gimena del (IIBICRIT, CONICET)

Gestores de referencias bibliográficas. Zotero y Mendeley. CAMPOS, Guadalupe (Universidad de Buenos Aires)/VILAR, Mariano (Universidad de Buenos Aires)

Introducción a la edición de textos en LaTeX. DE-MATTEIS, Lorena (Universidad Nacional del Sur-CONICET)

Archivos y mapas. NAVARRO, Gustavo (Universidad Nacional de la Patagonia Austral)

Bibliotecas y archivos digitales con Greenstone. PICHININI, Mariana (Universidad nacional de La Plata)

Scrapping visual. CINGOLANI TRUCCO, Gino (Universidad de Buenos Aires)/RODRÍGUEZ KEDIKIAN, Martín (Universidad de Buenos Aires)/VACCARI, Gonzalo (Universidad de Buenos Aires)/ALONSO, Julio (Universidad de Buenos Aires)

De lo vertical a lo disperso. Apuntes para una historia de la perspectiva

MENDOZA, Juan José / Universidad de Buenos Aires. CONICET – juanse.mendoza@gmail.com

» *Palabras clave: Literatura, tecnología, estudios literarios, nuevos objetos, mirada crítica.*

> **Resumen**

El encuentro entre literatura y tecnologías, la programación y la digitalización de textos o la emergencia de *obras* literarias en nuevos soportes (como los producidos en el campo de la literatura cibernética), implicaron la aparición de nuevos objetos para la reflexión crítica al tiempo que también afectaron la pregunta por la pervivencia o no de la literariedad en los textos. A partir de la identificación de nuevos corpus en el campo de los estudios literarios, pero también a partir de la identificación de nuevos tipos de subjetividades en la investigación en Humanidades, el presente trabajo procura un examen en torno a nociones como *operacionalizar* (Bridgman, 1927), *literatura ergódica* (Aarseth, 1997) o experimentos sobre la mirada (Steyerl, 2014), para, a partir de ello, interrogarse sobre la posibilidad (o no) de producir una nueva mirada crítica sobre lo literario.

> **El Ojo de Dios**

La línea del horizonte ha estado cambiando muy rápidamente en los últimos años. Las últimas informaciones indican que incluso está desapareciendo. Pero eso es algo que viene ocurriendo desde hace ya varios años. Desde, por ejemplo, 1840, cuando J.M.W. Turner exhibió *The Slave Ship*. La tela -pintada en momentos previos a la invención de la fotografía- pareciera ya estar movida por una aspiración casi fotográfica, la de representar un momento real: el momento en que el capitán de un barco de esclavos descubre que su seguro no cubre por los que enfermaban o morían a bordo sino que sólo cubre por los esclavos que mueren en el mar. El capitán da la orden de arrojar a todos los heridos y enfermos al agua. La pintura pareciera estar captando ese momento preciso en el que los esclavos se empiezan a hundir:



Imagen 1. J.M.W. Turner, *The Slave Ship* (óleo sobre tela, 91 x 1,23 cm.).

Fuente: Museum of Fine Arts of Boston. <http://www.mfa.org/>.

Si miramos el fondo, la línea del horizonte no es clara. De hecho no está. La sospechamos levemente difusa, borroneada. Y lo que es más importante: torcida. Levemente inclinada hacia la derecha. A pesar del dramatismo de la escena, el cuadro de Turner es un cuadro romántico. El punto de vista de aquel que contempla la escena está en movimiento. También levemente inclinado. De izquierda a derecha. Está en el piso flotante de otro barco. Probablemente otro barco de esclavos. No lo sabemos.

Ya antes, en 1028, el astrónomo árabe Abū 'Alī al-Ḥaṣan ibn al-Ḥaṣan ibn al-Hayṭam, conocido como Alhazen, escribió *Kitab al-Manazir* (*El libro de la óptica*). Leída en Europa desde el siglo XIII, es esta obra de Alhazen la que introduce las grandes transformaciones en las navegaciones que harán posible los primeros viajes a América. Y en la perspectiva lineal que veremos en los cuadros de Paolo Uccello, el inventor de la línea de fuga: basada en la incorporación de uno o varios puntos virtuales definidos por la línea del ojo. Si revisamos la historia de la pintura y la navegación, tal como nos lo sugiere Hito Steyerl (2014), es en ella en donde vemos los grandes cambios en la historia de la línea del horizonte. La navegación primitiva consistía en gestos y poses corporales que tomaban como referencia la línea del horizonte. Un dedo, dos dedos, una flecha arriba de un brazo para fabricar un ángulo: el horizonte abajo y Polaris arriba. El ángulo entre el horizonte y la Estrella Polar proveía información sobre la posición propia. Este método de la navegación antigua era conocido como *avistar el objeto* o *tomar una vista* para tomar posición, conocer el rumbo, llegar a destino, volver a casa. El método de *avistar el objeto* era un método complicado. No es difícil imaginar a aquellos primeros navegantes como payasos dramáticos haciendo morisquetas sobre la proa de un barco. Es que uno de los principales problemas de aquella tecnología de avistaje del

horizonte era que el piso de los marinos no era estable. El oleaje hacía que el piso de las embarcaciones estuviera todo el tiempo en movimiento. Es curioso: la modernidad fijó el horizonte sobre la base de un piso móvil.

Avistar el objeto. Pisos en movimiento. Líneas del horizonte que se esfuman. Líneas de fuga que desaparecen. Quizá no estemos hablando de la edad media. ¿Cuáles son los nuevos problemas de la navegación del siglo XXI? Hito Steyerl señala que el sujeto de conocimiento actual cada vez asume el punto de vista conocido como del *Ojo de Dios*. O La mirada del satélite. Ella encuentra en el *Google Earth* un nuevo paradigma de la mirada. Ya no la línea del horizonte sino el plano del píxel. La línea del horizonte se ha aplanado. La vemos como una mancha.

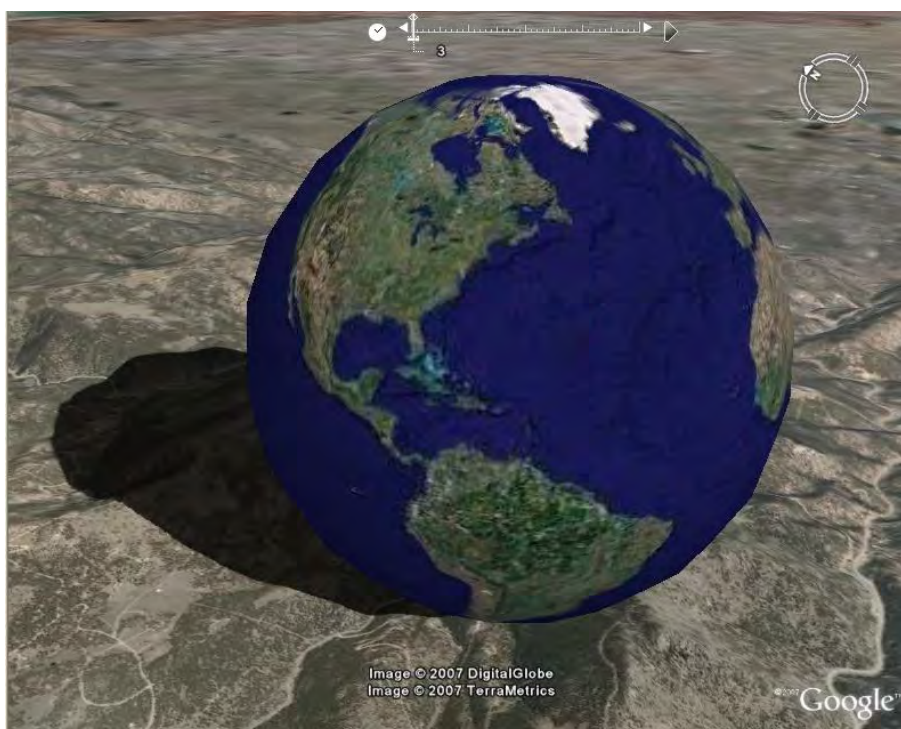


Imagen 2. Digital Globe – TerraMetrics 2007

Podemos decir que *Google Earth* y las imágenes estereoscópicas o las películas 3D o las bolas de purpurina de los discos señalan un nuevo paradigma: el de las miradas cambiantes. Todo se mueve. Nuestras disciplinas se mueven. Nosotros nos movemos. Nuestro piso es un piso movedizo. Nosotros ya no podremos decir, como Ferdinand de Saussure en su *Curso de Lingüística General* (1913), *el punto de vista crea el objeto*. ¿Qué podemos decir entonces? Podemos decir, parafraseando a Paul Feyerabend (1986), *los puntos de vistas nuevos crean objetos nuevos*.

› **El objeto en sí. Medir el objeto**

Moretti (2014: 115-116) recuerda que en 1927 Bridgman (1927: 5-6) usó por primera vez la palabra *operacionalizar*:

Podemos ilustrar [el significado del término] considerando el concepto de longitud: ¿a qué nos referimos con la longitud de un objeto? [...] Para hallar la longitud de un objeto tenemos que efectuar ciertas operaciones físicas. El concepto de longitud se fija, por lo tanto, cuando se fijan las operaciones por las cuales se fija la longitud: es decir, el concepto de longitud implica tanto como, y nada más que, el conjunto de operaciones por el cual se determina la longitud. En general, con cualquier concepto nos referimos exclusivamente a un conjunto de operaciones; el concepto es sinónimo del conjunto de operaciones correspondiente [...] la definición propiamente dicha de un concepto no está en función de sus propiedades sino en función de operaciones definidas.

La reflexión tiene su pertinencia. *Operacionalizar* nombra una de las prácticas más extendidas en las Humanidades Digitales: volver mensurables determinados acontecimientos textuales. Es decir, volver cuantificable determinados acontecimientos que hacen a los textos, a los estudios literarios. Amparados en este argumento, tomado de las ciencias computacionales, hay quienes, con justicia, en las Humanidades Digitales ven un resurgimiento del positivismo decimonónico aplicado a las Ciencias Humanas y Sociales. Veamos algunos ejemplos.

Franco Moretti (2014: 116) anota que uno de los aportes más importantes dentro de la teoría literaria es el concepto de *espacio de los personajes* acuñado por Woloch en *The One vs the Many* (2003: 13-14), el cual era definido como:

[...] la cantidad de espacio narrativo asignado a un personaje determinado [...], el espacio del personaje dentro de la estructura narrativa [...], el espacio que él o ella ocupa dentro de la totalidad narrativa [...] la continua asignación de atención en el relato a distintos personajes que compiten por el espacio limitado dentro de la totalidad narrativa [...].

¿Es el *espacio de los personajes un objeto nuevo*? ¿Aplicar variables cuantitativas hacia el interior de los textos produce objetos nuevos? Pues bien, he aquí una manera de leer que muy bien reclama el auxilio de las tecnologías o que, mejor dicho, el auxilio de las tecnologías ha hecho posible. En una manera de leer tradicional el lector realizaba la lectura en base a impresiones u observaciones más o menos estables, muchas de ellas imprecisas. Con el auxilio de las tecnologías ahora se puede hacer una lectura exacta de algo muy preciso a partir de determinada pregunta sobre lo cuantificable. A partir de búsquedas en archivos uno puede conocer, por ejemplo, el porcentaje que un personaje aparece ocupando en el espacio narrativo (29% Fedra, 14% Teseo). ¿Qué aporta esto? La reflexión hace pensar en el *vaciado*, otra técnica de lectura que se puede aplicar a la cantidad de veces que un determinado autor (Rubén Darío, supongamos) utiliza la palabra *azul* a lo largo de toda su obra: cuándo la utiliza por primera vez, en qué momento (en qué años) la utiliza con mayor insistencia, en qué momentos la abandona para siempre. La pregunta por el color azul tiene su sentido, ya que el azul es el color preponderante que se le ha asignado como atributo a la poesía modernista. ¿Pero qué hay si de pronto se descubre que no es el azul sino el blanco el color más nombrado entre los poemas de Rubén Darío? El color blanco no es un color, podrá argüirse. ¿Cambiaría eso la concepción que se ha hecho del modernismo en torno al color azul?

Estas son las maneras de leer que, antes que propias de las Humanidades Digitales, comienzan a ser *operacionalizadas* por las lógicas de la programación: ¿cuál es el futuro de las

tradiciones humanistas en esta concepción hiperracionalista y positivista de los archivos? Quizá no haya que alarmarse tanto. La bibliotecología y la archivística han actuado así desde antaño. A ellas les debemos nuestras antiguas bibliotecas. Y *Google*, cuyo algoritmo se parece a la fórmula de la *Coca Cola*, puesto que no se la puede conocer, también actúa así. Pese a este desconocimiento de cosas que también se ocultan detrás de las maneras de leer del presente, las Humanidades Digitales vienen a volver mensurables una serie de tradiciones. A propósito del “espacio de los personajes”, Franco Moretti (2014: 118) nos continúa informando:

La teoría de redes, por ejemplo, nos ha enseñado a medir las conexiones entre un personaje y el resto del “sistema de personajes” (otro de los conceptos de Woloch), así como el “peso” de esas relaciones -el número de palabras intercambiado entre dos personajes cualesquiera- así como su “dirección” (quién habla a quién); y, con cada nueva medición, salen a la luz nuevos aspectos de Fedra¹.

Evidentemente se abren una serie de posibilidades nuevas a partir de las nuevas tecnologías. *NGram* es otro ejemplo. No es difícil ver ya muchas tesis doctorales confeccionadas con estos propósitos, muchos de ellos ciertamente graciosos (con el propósito de poner en escena determinados software, por ejemplo). ¿Cómo utilizar *NGram*? En particular se podrían identificar claramente dos posiciones detrás de estas tendencias, aunque tal vez podría haber muchas más. E incluso una tercera. Una de esas posiciones la encarnan aquellos para quienes las humanidades y las ciencias sociales deberían ser más precisas.

Franco Moretti (2014: 120) nos brinda un ejemplo:

Las novelas históricas se han vuelto recientemente más frecuentes en la literatura culta, observaba Perry Anderson hace unos años; y, en un taller organizado en el Literary Lab, James English demostraba que “más frecuente” significa “del 40 al 50 por 100 de las novelas candidatas a premios literarios”; y “recientemente” significa “desde la década de 1980”.

Del mundo del “más o menos” al universo de la precisión, así se titulaba un artículo de Alexandre Koyré (1948). *Del mundo del “más o menos” al universo de la precisión*, esa podría empezar a ser una de las consecuencias de la aplicación de las tecnologías a las ciencias humanas: las humanidades pasan a ser menos *impresionistas* y más exactas, o, si se prefiere, baja el nivel de las sospechas que siempre han caído sobre ellas y entonces se vuelven más legítimas, o, si se prefiere, se vuelven más científicas y menos humanas. Hay una segunda posición que reniega de los métodos cuantitativos aplicados a las humanidades. Un argumento en ese sentido sería este: “El problema es que claramente los conceptos literarios no están diseñados, en su mayoría, para ser cuantificados; y surge entonces la cuestión de qué hacer con ellos” (Moretti, 2014: 127). Si mi hipótesis es correcta, las Humanidades Digitales son un campo fértil para una gran cantidad de las Humanidades: la Educación, la Sociología, la Fonética, la Lingüística, la Edición y un largo etcétera. Pero el problema está en la Literatura: ¿qué hacer con ella? Y con la crítica literaria: ¿qué hacer con ella? Podríamos traer aquí las reflexiones de Espen Aarseth a propósito del debate en torno a la literatura cibernética: sus defensores y sus detractores. Para él la lucha entre los defensores y los oponentes de una *literatura digital* deteriora a ambos bandos, “produciendo argumentos materiales de una peculiar naturaleza fetichista” (2004: 137): “Unos se ocupan del hardware exótico de las nuevas flamantes

¹ Véase *Imagen 2*.

tecnologías, como el CD-ROM”, escribía Aarseth en 1997. Y hacía notar el eslogan con que la industria informática promocionaba el CD: “la información al alcance de su mano” (Aarseth, 2004: 138), como si la información fuera un objeto que pudiera tocarse. Mientras que los defensores de la antigua literatura (la literatura no digital), se ocupan del libro, ese viejo hardware que además de leer también se podía oler y tocar, los apólogos de las tecnologías también lo hacían por las razones opuestas. “No te lo puedes llevar a la cama” es el estribillo (ya falso) esgrimido por los chauvinistas del libro. ¿No es más importante el contenido de un texto que estas preocupaciones materialistas, casi ergonómicas?, concluía Aarseth en 1997.

En aquel contexto Aarseth hablaba de *literatura ergódica* y de *cibertexto*. Para él el cibertexto no es tanto una peculiaridad de los textos en pantalla sino una nueva perspectiva crítica. La forma que asumía una nueva forma de leer y una nueva forma de teorizar sobre la lectura. Nosotros podríamos pensar en esa dirección reemplazando la noción de cibertextos y resignificándola dentro de otra perspectiva que pueda quizá estar incluida en el marco de las Humanidades Digitales.

Sobre el fin del siglo XX y principios del XXI se abre una discusión en torno de la relación entre cultura letrada, cultura industrial y *cibercultura*. Dentro de esta discusión emergen una serie de trabajos que tangencialmente atañen tanto a la historia de la informática como a los estudios literarios, pasando por disciplinas como la antropología y los estudios culturales. Entre esos estudios emerge una preocupación peculiar por la conexión específica entre tradiciones y era digital. Entre estos tratamientos, que desde luego conforman un territorio arduo y heterogéneo signado por diversas perspectivas, sobresalen desarrollos como los de Friedrich Kittler (*Literature, Media, Information Systems: Essays*, 1997) o conceptualizaciones como las de Espen Aarseth en torno a *Ergodic Literature* (1997: 1-23), o de Katherine Hayles en relación con *The Condition of Virtuality* (1999: 68-94) y de Marie-Laure Ryan en derredor de la relación entre *Cyberspace, Computer technology* y *Literary Theory* (1999: 78-107). En el marco específico de la lectura sobresalen consideraciones sobre la *Electronic Literature* entendida como *género* (Hayles, 2008), o distintas concepciones del *hipertexto* entendido como *forma de leer* (Landow, 1991, 1994, 1997, 2006; Vanderdorpe, 1999; entre otros). Tampoco pueden dejar de considerarse los aportes de los *New Literacy Studies*, que en particular bregan por una consideración no tradicional de la alfabetización sino en términos de *alfabetizaciones múltiples* o *alfabetizaciones situadas* y dentro de las cuales también se integran las *web literacies* y *media literacies* entendidas ya no solo como adquisición de técnicas complejas de lecto-escritura sino también como la adquisición de competencias para legitimar nuevas performances discursivas y culturales. A este respecto, además de los aportes de Kaplan (1995) -para quien las *web literacies* y las *media literacies* designan conocimientos y habilidades que se requieren para realizar señales en una era electrónica caracterizada por la producción de *politexts*- en el horizonte argentino sobresalen enfoques como los de Cecilia Magadán, quien en 2002 ya había propuesto la noción de *re(d)alfabetizaciones* como equivalencia castellana de las *e-literacies* (Magadán, 2002). Como vemos, la teoría literaria se ocupó intensamente por tratar de comprender el universo digital, las implicancias del encuentro entre era digital y cultura humanista. Y un arsenal de enfoques académicos continuó con esa avanzada. Algo semejante sucedió en el campo de la teoría del arte. Reinaldo Laddaga (2006) habla de “objetos fronterizos”. Nicholas Bourriaud (2009) habla de “objetos híbridos”. Pero la crítica literaria ve

con malos ojos la emergencia de nuevos objetos: objetos no necesariamente textuales. Si los textos han sido el gran objeto predilecto de la crítica literaria a lo largo del siglo XX, ¿cuáles podrían ser los nuevos objetos que podrían comenzar a ser susceptibles de una nueva mirada crítica? ¿en qué medida la conversión de la crítica no amenaza a la propia disciplina? ¿en qué medida su conversión en otra cosa no atañe también a su disolución?

Para Espen Aarseth (2004) habría un estado conservador de las ciencias humanas según el cual nada se puede estudiar si no es desde un campo específico. Siguiendo sus razonamientos, se puede decir, una vez volviendo al problema del horizonte y de la perspectiva de la mirada señalado al comienzo: “El tipo de objeto crea el campo”. O sea: una gran cantidad de las disciplinas que conforman las humanidades y las ciencias sociales se establecieron desde el siglo XVIII en torno a la identificación de objetos preexistentes. Así es como se habría producido una configuración empírica del campo: literatura, historia, antropología, historia del arte, teatro, comunicación, educación, lingüística se configuran alrededor de prácticas y objetos específicos: el pasado, la obra, sus autores, la escena, los medios, la escuela, el lenguaje. Aplicado a los estudios literarios sería difícil no considerar a la crítica y a la teoría literaria, a la filología y a la ecdótica como un conjunto de prácticas reunidas alrededor del texto. No es difícil ver esta serie de prácticas en torno a objetos específicos como un progresivo efecto de la invención de la imprenta.

La emergencia desde los años 70 de una literatura digital o una literatura cibernética produce división en los estudios literarios. Para Aarseth (2004) la teoría literaria es incompleta, pero no irrelevante. Desde una perspectiva tradicional podríamos decir que hay evidentemente la necesidad de un nuevo enfoque teórico para la emergencia de nuevos objetos. Pero desde una perspectiva más actual, deberíamos decir que habría que cuestionar la idea misma de “disciplina”. ¿Habría una disolución de las disciplinas tal y como las hemos pensado hasta el siglo XX? Las nuevas perspectivas críticas asumen entonces la forma de una *práctica cruzada*. La identificación de nuevos objetos tiene su pertinencia. Pero los nuevos objetos son híbridos: suponen la convergencia de diferentes tradiciones. De allí que los nuevos objetos no generen disciplinas nuevas sino una perspectiva apostada en la encrucijada. ¿Cuáles son nuestras nuevas *prácticas cruzadas*?

El cibertexto no es una nueva forma de texto exactamente. Habría al mismo tiempo lo que podría llamarse una expansión de la crítica: la expansión de la crítica y lo literario hacia fenómenos nuevos o marginales dentro de la tradición moderna de la literatura. Ante el cambio de circulación de los textos, ¿cuál es el comportamiento literario de determinados textos? Ya no la pregunta por el sentido sino por el cómo: ¿Cómo funcionan estos textos? En este nuevo contexto: ¿cómo comprender las antiguas funciones de la literatura? ¿qué queda de ellas? En la perspectiva del cibertexto el texto emerge como máquina. Máquinas textuales. El texto es un material maquínico. De allí que la pregunta sobre los textos ya no sea una pregunta por su sentido sino por cómo los textos literarios pueden funcionar en nuevos contextos no letrados. Ya no qué leer en ellos sino cómo leerlos, esto es, cómo circulan, cómo funcionan. A esto se suma el papel estético del medio. Los medios estetizan a los textos. El medio juega allí un rol de sentido.

Una pregunta aquí surge entonces: si este no es un momento de renegociación de los sentidos que envolvieron a lo literario. Este sería un momento que podría estar caracterizado

por la emergencia de textos que, en principio, no estarían estructurados como literatura pero que, sin embargo, modifican y amplían las nociones canónicas que teníamos de lo literario. Un planteo así es también un planteo antiguo. Ya tiene su tradición en el contexto de los debates que vienen embargando a determinada fracción de las Humanidades. Pero mi hipótesis es que estamos llegando al final de un ciclo. La teoría literaria de los años 60 y 70 acompañó el avance de la carrera cibernética. Uno podía pensar la producción teórica de Barthes o Derrida en torno al texto en consonancia con las reflexiones de Vannevar Bush en torno a los archivos o las teorías de Borges sobre lo literario. Hoy aquella correspondencia tal vez ya no exista. O no se pueda visualizar del mismo modo. ¿La era digital se ha vuelto hegemónica? Ya no se trata tanto de usar las tecnologías sino de saber qué hacer con ellas. Cómo no usarlas. Ellas también son un objeto de reflexión. Se produce un doble pasaje. Al tiempo que el encuentro entre tecnología y literatura produce nuevos dispositivos textuales o nuevos tipos de obras, la crítica textual y la teoría cibernética confluyen en nuevas formas de la lectura, en nuevas formas de establecer sus *objetos*. Pero hay todavía un movimiento más. La crítica (la crítica literaria, la crítica de arte) retoma la tradición de la antigua filosofía de la técnica. Aquella de Adorno, Benjamin, Heidegger y Vilém Flusser. Y entonces la crítica, ella que también ha sido acusada de ser un dispositivo (de captura), se vuelve un objeto para la técnica.

› **Bibliografía**

Aarseth, E. (1997). *Cybertext. Perspectives on Ergodic Literature*. Baltimore/Londres: The Johns Hopkins University Press.

---- (2004). La literatura ergódica. En Sánchez-Mesa D. (Comp.), *Literatura y cibercultura*. Madrid: ArcoLibros.

Bourriaud, N. (2009). *Radicante*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Bridgman, P. W. (1927). *The Logic of Modern Physics*. Nueva York: MacMillan.

Feyerabend, P. (1986). *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid: Tecnos.

Hayles, K. (1999). The Condition of Virtuality. En Lunenfeld, P. (Ed.), *The Digital Dialectic. New Essays on New Media*. Cambridge: MIT Press, 68-94.

---- (2008). *Electronic Literature: New Horizons for the Literary*. Notre Dame: University of Notre Dame.

Kaplan, N. (1995). Politexts, Hypertexts, and other Cultural Formations in the Late Age of Print. *Computer-Mediated Communication Magazine*, 2 (3). Recuperado de <http://www.ibiblio.org/cmc/mag/1995/mar/kaplan.html> el 15/02/2015

Kittler, F. A. (1997). *Literature, Media, Information Systems: Essays*. Amsterdam: John Johnston.

Koyré, A. (1948). Du monde de l' à-peu-près à l'univers de la précision, *Critique*, 28, 806-823.

Laddaga, R. (2006). *Estética de la emergencia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Landow, G. (1991). *Hypertext: The Convergence of Contemporary Critical Theory and Technology*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

- Landow, G. (1994). *Hyper/Text/Theory*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- (1997). *Hypertext 2.0: The Convergence of Contemporary Critical Theory and Technology*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- (2006). *Hypertext 3.0: Critical Theory and New Media in an Era of Globalization*. Baltimore London: The Johns Hopkins University Press.
- Moretti, F. (2014). Operacionalizar. *New Left Review* (Instituto de Altos Estudios Nacionales de Ecuador-IAEN), 84, 115-132.
- Ryan, M. L. (1999). Cyberspace, Virtuality and the Text. *Cyberspace, Textuality, Computer Technology and Literary Theory*. Bloomington: Indiana University Press, 78-107.
- Saussure, F. (1945). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- Steyerl, H. (2014). *Los condenados de las pantallas*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Vandendorpe, Ch. (2003). *Del papiro al hipertexto. Ensayo sobre las mutaciones del texto y la lectura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Woloch, A. (2003). *The One vs the Many: Minor Characters and the Space of the Protagonist in the Novel*. Princeton: Princeton University Press.